

Propuestas para aprovechar las aportaciones de las razas autóctonas en el siglo XXI



Junta de
Castilla y León

Consejería de Agricultura,
Ganadería y Desarrollo Rural





Texto
V́ctor Casas

Fotografías
V́ctor Casas

Diseño y maquetación
TYPUS Gráficas y Publicidad. sl

Castilla y León se extiende en una de las áreas europeas con mayor riqueza de razas autóctonas de ganado, propias de este territorio y unidas a él desde hace muchas generaciones. Vacas impresionantes en los sistemas montañosos y en las dehesas de encinas y robles, caballos galopando en las sierras del norte, ovejas y cabras pastoreando tierras de cultivo, pastizales y formaciones de matorral, y gallinas de gran valor histórico.

Además de las consideradas exclusivas de esta comunidad, hay otras razas antiguas que comparte con regiones vecinas, como la vaca y el caballo monchinos, el toro de lidia, las vacas berrendas, el caballo español, el cerdo ibérico, la oveja merina o la cabra del Guadarrama.



La Federación de Asociaciones de Criadores de Razas Autóctonas de Castilla y León tiene como objetivo principal el fomento de las valiosas razas ganaderas de esta región, trabajando de manera conjunta para mejorar sus producciones y para promocionar sus importantes aportaciones socioeconómicas, ambientales y culturales.

Las razas autóctonas de ganado se caracterizan especialmente por:

Su gran adaptación al medio físico y a los recursos naturales de su extenso y variado territorio, desde las altas montañas hasta las zonas llanas. Esto permite que sus producciones puedan ser más eficaces, resistentes y duraderas, con menor dependencia del petróleo, la electricidad o las materias primas lejanas. Además, con un impacto positivo sobre la naturaleza, conservando paisajes y beneficiando a la vida silvestre.

La relación histórica, cultural y emocional con las comunidades humanas, que incrementa su papel en el territorio. Así, no solo ofrecen productos ganaderos singulares, sanos y de gran calidad, sino que brindan servicios de conservación de la naturaleza y el patrimonio,

establecen vínculos entre personas y lugares, mejoran la calidad de vida y favorecen la creación de iniciativas y actividades.

Por ambos motivos, estas antiguas razas deben tener un papel protagonista en el medio rural actual, ayudando a combatir amenazas como el cambio climático, los grandes incendios forestales, la reducción de especies silvestres, la contaminación, la dependencia de recursos distantes y costosos, la precariedad económica y laboral, la despoblación o el pesimismo ante un futuro complicado.

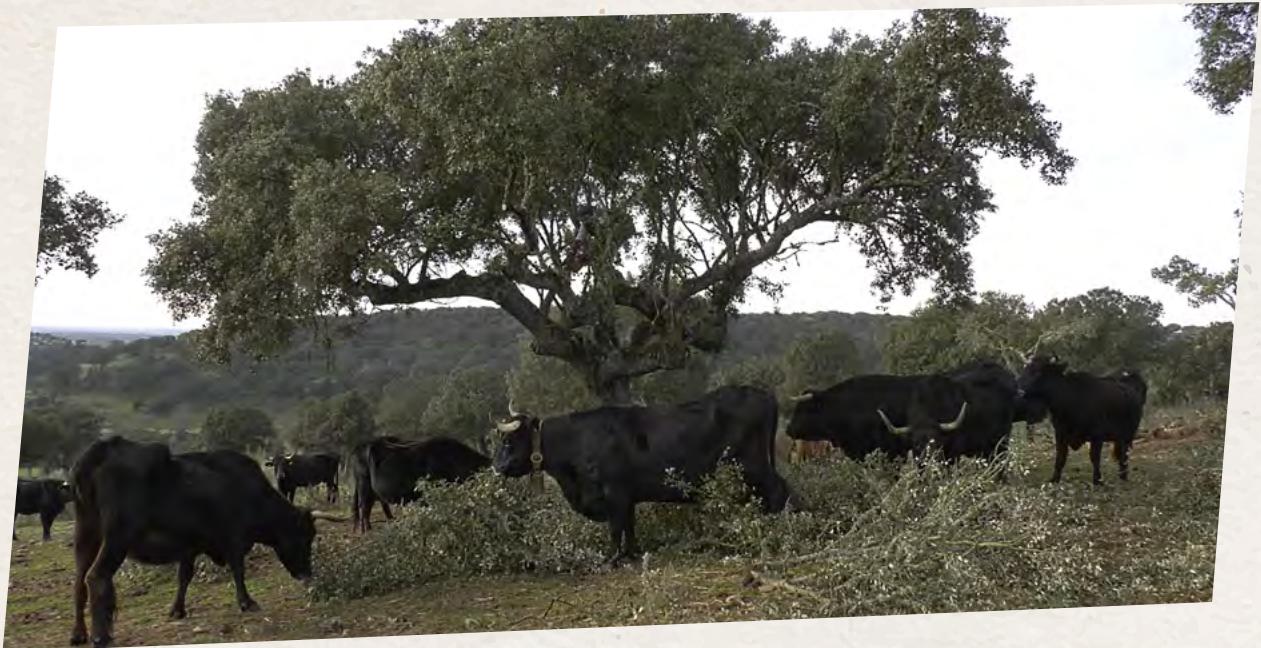


Estas razas locales, por su relación histórica con las comunidades rurales y con el medio natural, ofrecen importantes aportaciones socioeconómicas, ambientales y culturales, que cobran cada vez más importancia en el contexto ambiental y socioeconómico actual.

Algunas de ellas se perciben con facilidad, como las carnes o los quesos de calidad que producen, y

otras son más sutiles, pero no menos importantes, como su perfecta adaptación al aprovechamiento de los recursos locales, la reducción de los costes de producción, la conservación del paisaje o la prevención de incendios forestales.

Unidas a estos importantes beneficios, realizamos once propuestas para potenciarlos, haciendo que su papel en el medio rural pueda acercarse a su máximo potencial.



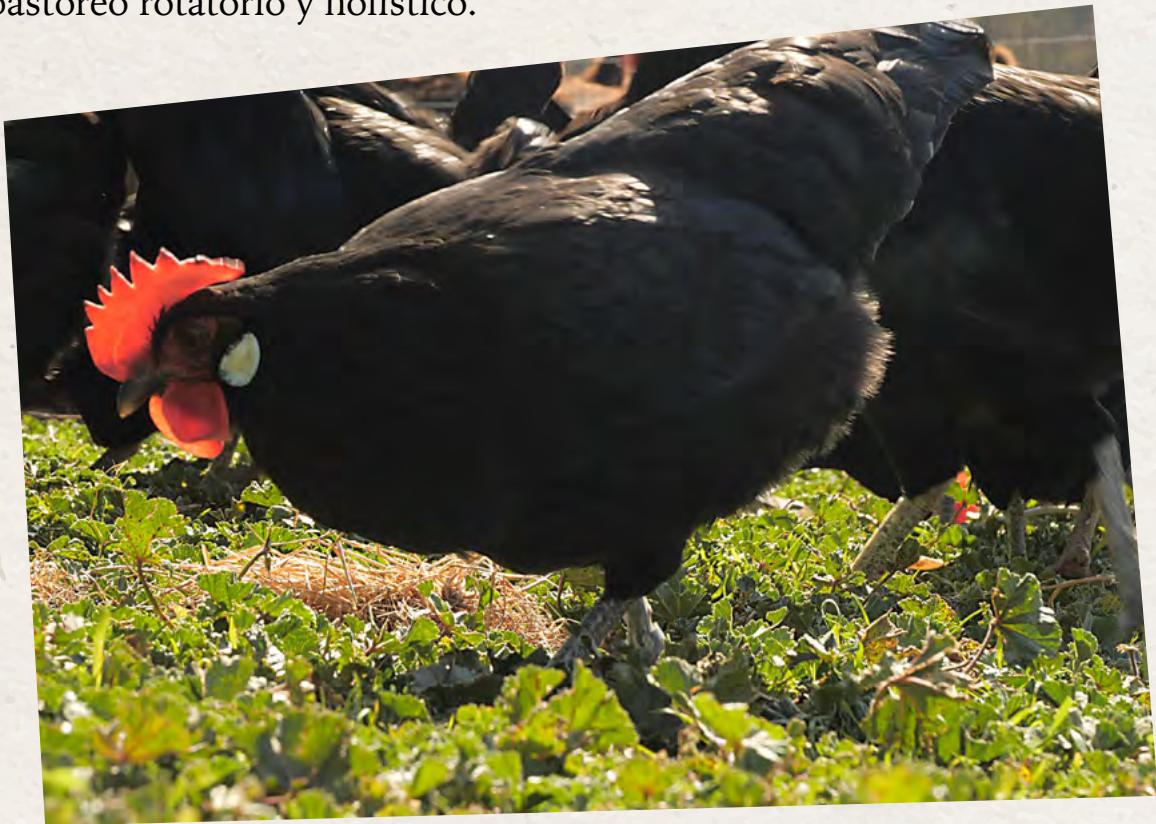
Un rebaño de ovejas de raza castellana, en manejo rotatorio, pasta en un hermoso sistema agrario tradicional, dominado por muros de piedra y grandes encinas, que conserva una gran diversidad silvestre, un importante patrimonio cultural y un paisaje muy atractivo.

1 Visibilizar y promocionar los amplios beneficios de las razas autóctonas para la sociedad y la naturaleza es fundamental para amplificarlos.



Un grupo de gallinas de raza castellana negra mejora el suelo y eliminan plagas agrícolas en un huerto familiar. Los saberes tradicionales se unen con los conocimientos científicos y las experiencias que se intercambian por internet en prácticas cada vez más valoradas como la agroecología, la agricultura regenerativa o el pastoreo rotatorio y holístico.

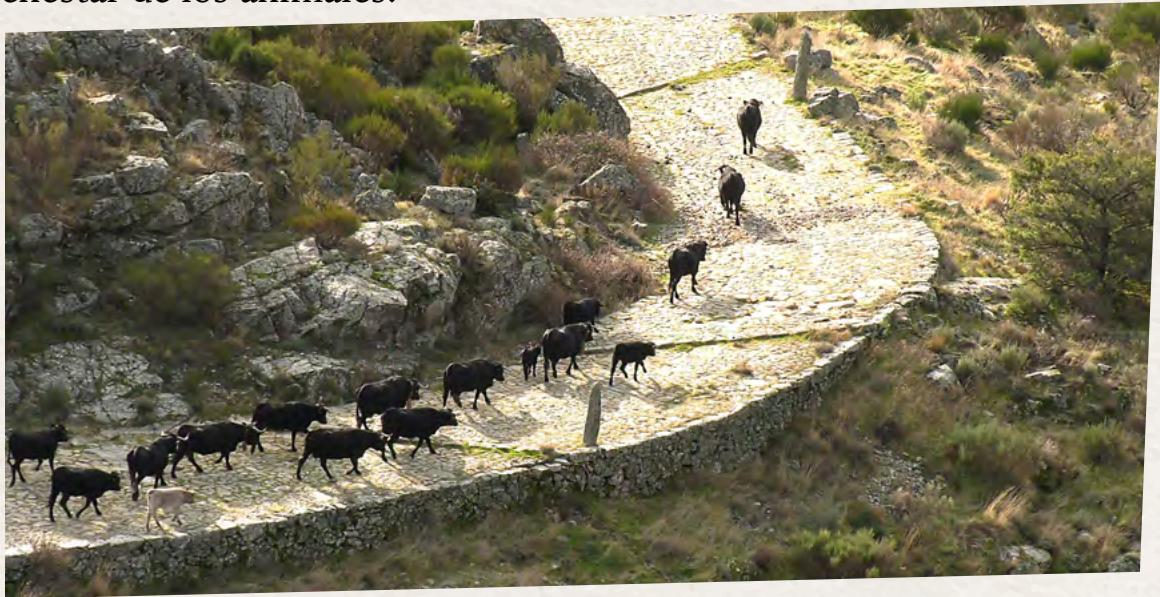
2 Favorecer el protagonismo de las razas autóctonas en estos sistemas productivos con tanto futuro permitirán que sus producciones sean más eficaces, rentables y duraderas.



Un singular alarde de belleza, naturaleza e historia combinadas: vacas de raza avileña negra-ibérica descienden desde los pastizales de la sierra de Gredos a las dehesas de Extremadura, para pasar el invierno, siguiendo el trazado de la Cañada Leonesa Occidental. La trashumancia y la trasterminancia, los movimientos de ganado entre las llanuras y los sistemas montañosos, son muy eficaces ante el aumento de las largas sequías estivales, para reducir la dependencia de alimentos foráneos y favorecer el bienestar de los animales.

3

Mejorar el estado de las vías pecuarias, las infraestructuras y los alojamientos de los ganaderos trashumantes y facilitar los trámites administrativos de los movimientos pecuarios, añaden calidad, resistencia ante los cambios y singularidad a las producciones agrarias y al espacio rural.



Dos yeguas hispano-bretonas con sus crías pastan en prados de fondo de valle rodeados de muros de piedra y grandes ejemplares de roble melojo.

4 Las razas autóctonas ayudan a conservar un valioso conjunto de sistemas agrarios tradicionales que combinan belleza, calidad ambiental, patrimonio cultural y producción sostenida en el tiempo: bosques adeshados de encinas, robles o castaños, fincas rodeadas de muros de piedra y de setos arbolados, pastizales permanentes en zonas agrícolas o en puertos de montaña. Es fundamental fomentar el mantenimiento de estos agrosistemas, en paralelo a las razas autóctonas que los utilizan.



Ordeño de ovejas churras, con cuya leche se elaboran deliciosos quesos integrados en la Denominación de Origen Queso Zamorano.

5 Las marcas de calidad, como la Denominación de Origen, la Identificación Geográfica Protegida y el logo 100% Autóctono, son muy importantes para mejorar la valoración y la venta del queso o la carne. Pero también es necesario diferenciar las producciones procedentes de ganadería extensiva y promover los canales cortos de comercialización, la venta directa y los sistemas alimentarios territorializados, que conectan productores y consumidores.



Un rebaño de ovejas ojaladas pasta en un espacio agrícola de secano en el sur de la provincia de Soria. Con su paso diario por este territorio, mantienen importantes extensiones de pastizales permanentes, donde nidifican especies tan escasas como la alondra ricotí. Las razas autóctonas son eficaces herramientas de conservación de hábitats catalogados por su valor ambiental y de especies amenazadas de extinción.

6 Esta aportación como herramienta de conservación y mejora de comunidades vegetales y especies de fauna amenazadas se debe potenciar a través de convenios de colaboración entre explotaciones ganaderas y la administración, y de pagos por servicios, por ejemplo, especialmente en el marco de la Red Natura 2000 y la de Reservas de la Biosfera.



Las cabras de raza agrupación de las Mesetas de Inés Luengo se alimentan de pastos, hojas y frutos en el entorno de uno de los mejores bosques de enebro de miera de Castilla y León, protegiéndolo de los incendios forestales al reducir el volumen de vegetación seca, aclarar las manchas matorral y crear cortafuegos naturales con sus pezuñas.

7 El papel de las razas autóctonas en la reducción de los grandes incendios forestales se debe favorecer a través de ayudas directas e indirectas y el establecimiento de convenios de colaboración entre explotaciones y diferentes administraciones.



Dos vacas de raza alistana-sanabresa se alimentan en pastos de montaña del Parque Natural del Lago de Sanabria y Sierras Segundera y de Porto transformando su vegetación en productos de gran calidad.

8 Comunicar a la sociedad el valor de los alimentos procedentes de la ganadería extensiva y de razas locales es fundamental para potenciar estas producciones, en muchos casos amenazadas por su todavía escasa rentabilidad y la dificultad en el recambio generacional.



Un rebaño de vacas de raza serrana negra ayuda a transformar fincas que han dejado de cultivarse en pastizales permanentes y bosques adhesados.

9 Es necesario acelerar la implantación de soluciones tecnológicas y ayudas para favorecer sistemas de pastoreo que reduzcan las horas de trabajo y el impacto de los depredadores, mejorando la calidad de vida de las personas ganaderas, la rentabilidad de las explotaciones y las aportaciones socioeconómicas, ambientales y culturales de las razas autóctonas, ante escenarios tan complicados como el cambio climático.



Un grupo de caballos de raza losina caminan en el entorno del valle de Losa, en el norte de Burgos.

10 Las razas locales son potentes imágenes de marca de un territorio, conjugando identidad, belleza, conservación, historia, cultura, naturaleza, calidad y disfrute. Ayudar a vincular especies ganaderas y espacios rurales es una labor fundamental para favorecer sus productos y servicios, y también a sus poblaciones.



La feria de la raza asnal zamorano-leonesa atrae a numerosos visitantes cada año a la localidad zamorana de San Vitero, que disfrutan de estos hermosos animales y de la sabiduría de sus propietarios, aportando visibilidad y otros beneficios a esta población.

11 Las razas ganaderas autóctonas son recursos turísticos y educativos de primer orden, que se pueden organizar a través de ferias y celebraciones, participación en actividades ganaderas, visitas a fincas, explotaciones y fábricas, talleres de transformación, rutas a caballo y en asno, degustación de productos, jornadas gastronómicas, etc. Favorecer el desarrollo de estas actividades supone impactos positivos para empresas y localidades, y es un buen modo de visibilizar la importancia de sus beneficios.





**Junta de
Castilla y León**

Consejería de Agricultura,
Ganadería y Desarrollo Rural